

El avance de las máquinas: aparecen los primeros 'ciborgs' en Rusia



Moscú ha sido una de las cinco ciudades del mundo –además de Londres, Hamburgo, Bonn y Múnich– en las que ha empezado la implantación masiva de microchips subcutáneos, que pueden ser utilizados como pasajes de transporte público o tarjetas de pago, según informó el periódico RBTH.

El creador del proyecto, Patrick Kramer, conocido biohacker alemán y director de la empresa Digiwell, implantó 15 chips a 10 voluntarios durante su visita a Moscú. De acuerdo con el doctor, la popularidad de estos implantes sigue creciendo en todo el mundo.

“La curiosidad es la razón principal para instalar el chip. Hay personas que hacen cosas realmente fantásticas con ellos. Un amigo mío tiene 11 microchips instalados en las manos, para él es una especie de hobby. Y para mí es una gran herramienta social y de comunicación”, según declaró al medio.

En total, hay entre 30.000 y 50.000 personas en el mundo que tienen instalados estos microchips. En 2012, el administrador de sistemas moscovita Serguéi Sorokin fue una de las primeras personas en Rusia en tenerlo. El hombre reconoce que el uso del chip “se percibe como algo mágico” y que “el 99% de la gente que lo ve, se queda fascinada”. Por su parte, el ingeniero ruso Vlad Zaitsev no solo utiliza el chip como un ticket para el transporte público, sino también para entrar en su oficina.

A su vez, un empleado de la empresa Ericsson Russia, Stanislav Kupriyánov, creó un blog en el portal de la popular revista GQ

en el que describe su vida como cibernauta. Por ejemplo, narra las dificultades que afrontan en el país eslavo las personas con chips.

“Cuando digo en un hotel que tengo un chip en mi mano y que quiero instalar una llave electrónica para entrar en mi habitación, me miran como si fuera un loco”, afirma.

Por su parte, un especialista de la empresa de ciberseguridad Kaspersky Lab, Evgueni Cheréshnev, empleó el chip para examinar las amenazas que afrontan los usuarios de internet.

Un chip –que tiene el tamaño de un grano y puede ser comprado online– cuesta unos 100 dólares. Después de que un especialista lo implante, podrás utilizarlo para abrir puertas, desbloquear smartphones, entrar en sitios web, así como para intercambiar datos. Según los expertos, estos chips no provocan rechazo en el organismo, puesto que están hechos de cristal biocompatible. Además, el lugar de la instalación –situado entre el pulgar y el índice– no tiene huesos o tendones.

“Pueden ser implantados en todas partes [del cuerpo], pero el 99% de las personas lo prefieren en las manos, porque es conveniente. Una chica de 14 años me pidió implantárselo en el pie, puesto que nació sin brazos”, subrayó Patrick Kramer. Y agregó que estos implantes también pueden ser útiles para las personas invidentes.

No obstante, todavía no pueden ser empleados por los usuarios de iPhone, ya que Apple promueve su propio análogo de tecnología NFC (comunicación de campo cercano, en español), incompatible con estos chips.

Fuente: sputniknews.